Año XII — Jueves 28 de Marzo de 1912 — Núm. 15.102

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península, Un mes, 1 pta.—En el Extranjero... Se publica todos los días excepto los siguientes... Teléfono 443... Administración, Plaza de Toros, 7.

Los asuntos de Marruecos

Continúa, al parecer, en igual estado el curso de las negociaciones franco españolas.

En poder del Gobierno francés se encuentra desde hace dias la Nota-contestación de España sobre la batallona cuestión de las compensaciones territoriales.

En ella, el Gobierno español ha hecho concesiones que hacen dentro de los innegables derechos de España; pero, por los comentarios que hace la Prensa francesa, se ve claramente que aún parecen pocas las concesiones hechas.

Y mientras las Notas diplomáticas se cruzan entre ambos Gobiernos, allá en Africa se preparan nuevos acontecimientos que pueden muy bien cambiar por completo el actual pleito marroquí.

El telégrafo anunció ya la llegada á Fez del embajador de Francia, monsieur Regnault, que va con plenos poderes de su Gobierno y con la aquiescencia del Majzén y de El Mokri, para hacer comprender al Sultán que debe ser un súbdito más de Francia, quedando bajo la tutela de ésta, y convirtiéndose en un auxiliar de la política francesa en Marruecos.

Pero coincidiendo con la llegada del embajador de Francia á Fez han venido noticias del interior de Marruecos que afirman la actitud de Muley Hafid contraria á someterse de grado á las pretensiones de la vecina República.

Por la Prensa ha circulado también la noticia de la abdicación del Sultán, contingencia que, según se asegura, tiene prevista Francia, haciendo proclamar emperador de Marruecos á Abd-el-Aziz, sometido hoy en todo á la voluntad francesa y que, por tanto, sería más manejable para los deseos de la vecina Nación que el actual Sultán.

No se le presentan, pues á M. Regnault tan sencillas las negociaciones que con el Sultán va á entablar en nombre de su Gobierno, para establecer los jalones del protectorado que Francia va á ejercer en el Imperio marroquí.

Por nuestra parte, en el Rif continuamos derramando sangre española, defendiendo palmo á palmo los terrenos de nuestra zona y convirtiéndonos en centinelas avanzados para abrir el camino al progreso á costa de grandes esfuerzos de hombres y dinero en aquellas agrestes regiones, pobladas de fanáticos merodeadores.

La situación para Francia y España, por lo tanto, parecida en Marruecos y á ambas, solo á costa de hombres y dinero y marchando de común acuerdo podrán hacer fructificar los esfuerzos realizados en Africa.

Para esto no cabe más que de una vez, sin intransigencias por parte de ninguna se claren y determinen sus respectivos derechos, dando pronto cima á las negociaciones entabladas.

Nosotros hemos hecho ya cuanto en nuestras manos estaba para conseguir el pronto término de aquellas.

Hemos cedido en pro de la paz en la región Sur, 25.000 Kilómetros cuadrados, con lo que no sólo materialmente tiene Francia un aumento en las zonas que le corresponden, sino un aumento de beneficios, moral y estratégico, pues en vez de circunscribir esa extension territorial que se concede en la parte interior, da á los franceses acceso al mar Atlántico.

El Gobierno francés está en el deber de comprender el verdadero sacrificio que en aras de la paz hemos hecho con semejante concesión, y debe, pues, agradecérnoslo procurando en bien de todos llegar á un convenio á todas luces franco y sobre todo rápido para que en seguida tanto Francia como España puedan con entera libertad y sin requemores de ninguna clase, hacer frente al problema marroquí, obteniendo del derruido imperio del Mogreb los beneficios que á cada una le corresponden.

En favor de Cartagena

El alcalde de esta ciudad don Manuel Más Gilabert nos ha remitido el siguiente telegrama que con gusto insertamos.

Madrid 28-2, tarde.

Entregádoseme Real Orden determinando Escuela de Administración Naval sea para Apostadero Cartagena, Instituto Nautico dándole tramitación Ministerio.—Más Gilabert.

DOÑA ASUNCION ESTRAN Y RUERA

Falleció el día 29 de Marzo de 1910

R. I. P.

La HORA SANTA que se celebre el día 29 del actual de 10 á 11 en ... será aplicada por el eterno descanso del alma de la finada.

La familia ruega á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á este piadoso acto, ó le tengan presente en sus oraciones.

Varios prelados tienen concedidas indulgencias á los fieles que asistan á estos sufragios.

El paso atrás

(Diálogo de Actualidad)

—Y tú ¿qué te haces ahora?

—¿No lo ves! Brujulear.

—¿Te dejas la Monarquía?

—¿Yo dejarmela? ¡Quiá!

—¿No vás que me ha dado el acta?

—¿No ves que le debo el pan?

—Lo que veo es tu cachaza.

—¿Qué manera de faltar!

—Pero no se ha dicho el jefe...

—Este se ha acabado ya.

—¿No sigue de Alcalde propio el irreflexivo Mas?

—¡Vaya una noticia fresca.

—Sigue, sigue y seguirá.

—Y los siete chiquitines...

—Anciano, la lengua ten muertos de necesidad?

—Si no renuncias en esta, quedas mal, pero muy mal.

—Tienes razón, Lucas Gómez: primero es la dignidad,

—La República le espera...

—¡Nunca la dejé de amar!

—Alejandro te conquista.

—Es un hombre colosal.

—Son ideas inmutables.

—Monarquía y libertad.

—No queda otro camino:

—Sí, ¡Jesús! ó Barrabás.

—Piensa en la *semana roja*...

—¡Destruir, matar, violar!

Teatro Principal

Día de gala fué el de ayer para la compañía que dirige el veterano buen actor don Joaquín Espantaleón.

Celebróse el benéfico de María Victorero y Juan Espantaleón, hijo, y el público llenó el teatro, aplaudió cumplidamente á toda la compañía y distinguió, aclamándolos, á los beneficiados.

La bellísima comedia de Benavente «Al natural» fué bordada por esta simpática compañía. María Victorero demostró ayer, una vez más, lo mucho que vale y ganaron en buena lid los aplausos de la distinguida y numerosa concurrencia. Ella estuvo, en el papel que interpretó, muy bien, y un *couple* de franceses, con un poco de, bastante muy bien un *walk-walk*; ambos números fueron muy aplaudidos.

En la función de anoche, en «Pepita Reyes» y «Puebla de las mujeres», predispuso favorablemente á los espectadores la grata exhibición de su arte artístico y el público premió de nuevo su meritorio trabajo, prodigándoles, sin tasa los aplausos de que se hacen merecedores por sus buenas dotes de actores, sus constantes deseos de complacer al público y la modestia con que exaltan el valor de sus excelentes condiciones.

Gratísimo recuerdo conservarán María Victorero y Juan Espantaleón, hijo, del día de ayer, y no menor el que quedará entre los cartageneros que con tanta satisfacción y agrado aprecian el notable labor de tan buenos artistas.

DESCUENTOS

Madrid 28-9 m.

La Gaceta publica una real orden disponiendo la forma en que se ha de hacer el descuento á los Ayuntamientos del 20 por 100 sobre las contribuciones, cuota industrial que pagan al Estado en compensación por el impuesto de consumos.

Nuestra enhorabuena

Nuestro amigo Faus, el director de "La Opinión", ha obtenido la Flor natural en los juegos Florales de Murcia.

Nos alegramos muy de veras, pues unidos á él por una buena amistad y por compartir con nosotros estas tareas periodísticas, ingratas y penosas, comprendemos que el tomar parte en un certamen literario robando el tiempo á otras atenciones y un descanso que todos necesitamos y les concedemos, que solo el que siente la poesia como el amigo Faus la siente, puede realizar.

En este continuo y árido camino de la vida en este rincón de provincia, entre conservadores liberales y conglomerados sin ideal, el acudir á unos Juegos Florales obteniendo en ellos la Flor natural, es como llegar á un oasis enmedio del desierto.

DE SOCIEDAD

En breve entrará en los lazos del matrimonio la simpática señorita Lola Carrión, hija de nuestro amigo don José, Secretario de este Ayuntamiento, con don Antonio García emplea-

El próximo sábado, á las siete de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial del Carmen el enlace de la bella señorita Concepción Agustín con D. Ubaldo Suárez.

Deseamos á la enamorada pareja una continuada luna de miel.

UN PETARDO

Como ayer dijimos, en las primeras horas de la tarde del día de ayer Fuente-Alhama el Juzgado de instrucción en virtud de haber recibido noticias de que [illegible] diputado [illegible] Francisco [illegible]bi, resultó que el petardo habia sido colocado en la casa de un [illegible] de nuestra Villa, que días antes recibió un anónimo pidiéndole cierta cantidad.

Por recaer en el vehemente sospechas fué detenido un individuo.

Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales.

Créditos de Ultramar

Madrid 28-9 m.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica una circular concediendo un plazo de seis meses á las Comisiones liquidadoras para que puedan despachar los créditos pendientes.

En primero de Octubre cesarán las comisiones pasando los asuntos pendientes al ministerio de Hacienda, el que los despachará en lo sucesivo.

LOS SOMBREROS EN EL TEATRO

El sombrero de moda antiguos es un [illegible] á la belleza [illegible] elegante [illegible] de rostros [illegible]nicos.

En el [illegible] cuando [illegible] miraclas hay que dejar caer el [illegible] en los toros son los [illegible] cadra el sol pero en el teatro son la desesperación del vecino porque ni ve la función ni la cara de la que lo lleva y, franco es confesar que agrada poco estar una [illegible] observando [illegible] plando un pajarraco extraño, por añadidura disecado, ó flores artificiales. Además, tiene otro inconvenien-

---

prosiguió, viendo que ésta esquivaba sus miradas.

¿Os he dado por ventura algún motivo de disgusto? Bien sabe Dios que tal hubiese sucedido, fuera, esposa mía, sin voluntad deliberada de mortificaros. Os consta cuanto os amo y cuanto me preocupa vuestra dicha.

—Lo sé, Luis,—replicó Zara dulcemente, envolviendo á su esposo en un poderoso fluido de amor fascinante que su mirada desrellaba,—vuestro incansable anhelo por hacerme dichosa os hace calumniaros, no sois, no podeis ser vos, de modo alguno, motivo de pesar para la tierna esposa que os adora. No quiero oir más, porque de otro modo agravaría mi delito, el delito que he cometido contra vuestra autoridad de esposo. Os lo revelaré todo en la esperanza de que me perdonareis. ¿Es verdad que alcanzaré vuestro perdón?

—Sí, contestó él, aunque no sabía qué daño podría haberle causado. Sois demasiado buena para cometer culpas; pero Narváez miró sobre todo con curiosidad. No acertaba á comprender cómo aquella mujer tan pura y tan inocente y que tanto le amaba, reservaba un secreto para el esposo de su corazón.

olvidando antiguos agravios me ayudaréis á salvar á esa infeliz perdonando las gestiones que á vuestro pesar y ocultándome de vos, he llevado á cabo para proteger su fuga.

Luis de Narváez cayó á los pies de su esposa enternecido, y al mirada arrobada tuvo que enjugar dos lágrimas para poder ver las delicadas líneas que formaban la belleza de su esposa.

—Santa mujer—exclamó con indecible entusiasmo,—has logrado por vencer mis escrúpulos. Tu divina caridad ha disipado por completo las nubes que desde hace mucho tiempo, volvemos á mis ojos el magnífico horizonte del cristiano, que hoy demuestra con tu mano de ángel, en toda su pureza, semejante á la sonrisa de una virgen. No creas que de mí me negué á satisfacer tus deseos, no quise tomar parte en una empresa que si considero inútil y disolvente, por cuanto se proponía atacar á la justicia de la ley que condenaba á un ser culpable. Pero tu caridad, tu abnegación subliman, me hacen comprender ahora que sobre la justicia de la ley hay otra superior esto es, la caridad. Y con este motivo, tu imagen se alza por el bello camino que he indicado, y en el nuevo orden de ideas que me has sugerido tu virtud recuerdo que junto al sentenciado á muerte caminan y le sostienen al subir las gradas del pa-

—Entonces Doña Zara, tratándose de nobles procederes ¿á qué ocultar sobre mi cabeza el estigma de rebelde? Poco favor me haceis ¿No soy relapso, por ventura, á que ejercite la caridad?

Y cual si pretendiera templar con sus demostraciones de cariño las anteriores palabras, pronunciadas con cierta gravedad, besó Narváez la frente de su esposa, que enrojeció de ahor bajo el influjo ardiente y amoroso de aquellos labios acariciadores.

—Esposa mía—dijo—tu bella faz ha dejado aparecer en su semblante tus dulces sonrisas, que no bastó no obstante á ocultar, aunque pudiera—por más que os esforcéis no me podreis negar que habeis ocultado á vuestro esposo una aspiración que ha debido ser muy grande.

—Decidme, mi señor, la razón me ordena á separar mi semblante de vuestro rostro, ¿no es así?

—Sí, mi querida Zara, ¿qué quieres que haga?

—¿No sabeis, Luis, que en mi corazón de esposa hay un sitio reservado para el esposo de su corazón, para el amante que ha sabido conquistar mi amor, para el padre de mis hijos, para el hombre que ha sabido hacerse digno de mi cariño, para el caballero que ha sabido conquistar mi estimación? Pues bien, en ese sitio, en ese lugar, en ese corazón, hay también un sitio para la caridad, para el amor á mis semejantes, para el amor á Dios, para el amor á la humanidad doliente, para el amor á todo lo que sufre, para el amor á todo lo que llora, para el amor á todo lo que gime, para el amor á todo lo que implora, para el amor á todo lo que pide, para el amor á todo lo que ruega, para el amor á todo lo que suplica